

ARGENTINA SE ENCAMINA HACIA LA
GRAN POTENCIA
— 11 —

En el curso de su historia, la guerra de la revolución y la pacificación del país anarquista que duró varias décadas, produjo en una dictadura inevitable, que, felizmente, terminó dejando buenas semillas de orden que fueron aprovechadas en las organizaciones posteriores.

Cuando consolidó la paz interna, su preocupación era la de poblar el país. Con rapidez y buen éxito inició la obra y le llevó el capital y los trabajadores, logrando explotar una gran extensión, abriendo caminos y ferrocarriles, construyendo ciudades, estableciendo industrias, afianzando la justicia, educando al pueblo y mejorando las condiciones de sanidad, etc. Hoy, la Argentina puede figurar entre las naciones más adelantadas del mundo. Sus condiciones culturales y económicas la facultan para aspirar a la guria entre las grandes potencias.

Para que el pueblo argentino, que es bien capaz, llegase a tener la noción de su propio valor, no era suficiente los halagos del exterior. Necesitaba una sacudida desde el interior para hacerlo cambiar de su rutina vivienda o su indeferencia por la lucha.

La última revolución, más que su significado político de las revueltas del pasado, que consistían en meros cambios de gobernantes, viene a llenar la necesidad providencial para preparar al país en su nuevo progreso hacia la Gran Potencia.

Todos los países tienen su oportunidad en la historia. Es de advertirse así que la aparición de la figura del general Pedro P. Ramírez, en 1943, en medio de la gran guerra mundial que está destinada a alterar las condiciones del mundo entero, es significativa.

Los propósitos proclamados por el gobierno y las actividades que están en desarrollo confirman o evidencian que el país necesita una obra de importancia semejante, porque con las bases y modales anticuados y hasta indisciplinados, habría hecho que la Argentina perdiera la oportunidad de llegar a ser una gran potencia como se la merece, por sus condiciones y las capacidades futuras que le sobran.

Mirando de este modo, la revolución del 4 de junio de 1943 marcará el comienzo de la época más grande de la historia argentina, comparable con la restauración del Japón en 1868 o la unificación de Italia de 1870.

EL "ARGENTIN DÍA" (Noticario Argentino)

— 11 —

En el curso de su historia, la guerra de la revolución y la pacificación del país anarquista que duró varias décadas, produjo en una dictadura inevitable, que, felizmente, terminó dejando buenas semillas de orden que fueron aprovechadas en las organizaciones posteriores.

Cuando consolidó la paz interna, su pre-

ocupación era la de poblar el país. Con

rapidez y buen éxito inició la obra y le

llevó el capital y los trabajadores, logrando

explotar una gran extensión, abriendo cami-

nos y ferrocarriles, construyendo ciudades,

estableciendo industrias, afianzando la justi-

cia, educando al pueblo y mejorando las con-

diciones de sanidad, etc. Hoy, la Argentina

puede figurar entre las naciones más adelan-

tadas del mundo. Sus condiciones culturales

y económicas la facultan para aspirar a la

guria entre las grandes potencias.

Para que el pueblo argentino, que es bien

capaz, llegase a tener la noción de su propio

valor, no era suficiente los halagos del ex-

terior. Necesitaba una sacudida desde el in-

terior para hacerlo cambiar de su rutina vivien-

da o su indeferencia por la lucha.

La última revolución, más que su signifi-

cado político de las revueltas del pasado, que

consistían en meros cambios de gobernantes,

vienen a llenar la necesidad providencial para

preparar al país en su nuevo progreso hacia

la Gran Potencia.

Todos los países tienen su oportunidad en

la historia. Es de advertirse así que la apa-

rición de la figura del general Pedro P. Ra-

mírez, en 1943, en medio de la gran guerra

mundial que está destinada a alterar las con-

diciones del mundo entero, es significativa.

Los propósitos proclamados por el gobier-

no y las actividades que están en desarrollo

confirman o evidencian que el país necesi-

ta una obra de importancia semejante,

porque con las bases y modales anticuados y

hasta indisciplinados, habría hecho que la

Argentina perdiera la oportunidad de llegar

a ser una gran potencia como se la merece,

por sus condiciones y las capacidades futu-

ras que le sobran.

Mirando de este modo, la revolución del 4

de junio de 1943 marcará el comienzo de la

época más grande de la historia argentina,

comparable con la restauración del Japón en

1868 o la unificación de Italia de 1870.

EL "ARGENTIN DÍA" (Noticario Argentino)

— 11 —

En el curso de su historia, la guerra de la revolución y la pacificación del país anar-

quista que duró varias décadas, produjo

en una dictadura inevitable, que, felizmente,

terminó dejando buenas semillas de orden que

fueron aprovechadas en las organizaciones

posteriores.

Cuando consolidó la paz interna, su pre-

ocupación era la de poblar el país. Con

rapidez y buen éxito inició la obra y le

llevó el capital y los trabajadores, logrando

explotar una gran extensión, abriendo cami-

nos y ferrocarriles, construyendo ciudades,

estableciendo industrias, afianzando la justi-

cia, educando al pueblo y mejorando las con-

diciones de sanidad, etc. Hoy, la Argentina

puede figurar entre las naciones más adelan-

tadas del mundo. Sus condiciones culturales

y económicas la facultan para aspirar a la

guria entre las grandes potencias.

Para que el pueblo argentino, que es bien

capaz, llegase a tener la noción de su propio

valor, no era suficiente los halagos del ex-

terior. Necesitaba una sacudida desde el in-

terior para hacerlo cambiar de su rutina vivien-

da o su indeferencia por la lucha.

La última revolución, más que su signifi-

cado político de las revueltas del pasado, que

consistían en meros cambios de gobernantes,

vienen a llenar la necesidad providencial para

preparar al país en su nuevo progreso hacia

la Gran Potencia.

Todos los países tienen su oportunidad en

la historia. Es de advertirse así que la apa-

rición de la figura del general Pedro P. Ra-

mírez, en 1943, en medio de la gran guerra

mundial que está destinada a alterar las con-

diciones del mundo entero, es significativa.

Los propósitos proclamados por el gobier-

no y las actividades que están en desarrollo

confirman o evidencian que el país necesi-

ta una obra de importancia semejante,

porque con las bases y modales anticuados y

hasta indisciplinados, habría hecho que la

Argentina perdiera la oportunidad de llegar

a ser una gran potencia como se la merece,

por sus condiciones y las capacidades futu-

ras que le sobran.

Mirando de este modo, la revolución del 4

de junio de 1943 marcará el comienzo de la

época más grande de la historia argentina,

comparable con la restauración del Japón en

1868 o la unificación de Italia de 1870.

EL "ARGENTIN DÍA" (Noticario Argentino)

— 11 —

En el curso de su historia, la guerra de la revolución y la pacificación del país anar-

quista que duró varias décadas, produjo

en una dictadura inevitable, que, felizmente,

terminó dejando buenas semillas de orden que

fueron aprovechadas en las organizaciones

posteriores.

Cuando consolidó la paz interna, su pre-

ocupación era la de poblar el país. Con

rapidez y buen éxito inició la obra y le

llevó el capital y los trabajadores, logrando

explotar una gran extensión, abriendo cami-

nos y ferrocarriles, construyendo ciudades,

estableciendo industrias, afianzando la justi-

cia, educando al pueblo y mejorando las con-

diciones de sanidad, etc. Hoy, la Argentina

puede figurar entre las naciones más adelan-

tadas del mundo. Sus condiciones culturales

y económicas la facultan para aspirar a la

guria entre las grandes potencias.

Para que el pueblo argentino, que es bien

capaz, llegase a tener la noción de su propio

valor, no era suficiente los halagos del ex-

terior. Necesitaba una sacudida desde el in-

terior para hacerlo cambiar de su rutina vivien-

da o su indeferencia por la lucha.

La última revolución, más que su signifi-

cado político de las revueltas del pasado, que

consistían en meros cambios de gobernantes,

vienen a llenar la necesidad providencial para

preparar al país en su nuevo progreso hacia

la Gran Potencia.

Todos los países tienen su oportunidad en

la historia. Es de advertirse así que la apa-

rición de la figura del general Pedro P. Ra-

mírez, en 1943, en medio de la gran guerra

mundial que está destinada a alterar las con-

diciones del mundo entero, es significativa.

Los propósitos proclamados por el gobier-

no y las actividades que están en desarrollo

confirman o evidencian que el país necesi-

ta una obra de importancia semejante,

porque con las bases y modales anticuados y

hasta indisciplinados, habría hecho que la

Argentina perdiera la oportunidad de llegar

a ser una gran potencia como se la merece,

米誌コーリヤ所載

結婚相談所

グレタ・パーマー筆
兎平内生譯〔六〕
「子は離」の話

子供の無い夫婦の結婚生活婚前多數の女性を友人に持つ

は七割も離婚に終るのに較べたとしたらどうでせうか?

それかと言つて子のあるより子の無い夫婦は八%少しもので

子の有る夫婦は八%少しの離婚してしません。子供

の無い夫婦はどうしても離婚

のない夫婦はあります。妻が結婚生活にどうでせうか?

それかと言つて子のあるより子の無い夫婦は八%少しの離婚してしません。

子供の無い夫婦の結婚生活婚前多數の女性を友人に持つ

は七割も離婚に終るのに較べたとしたらどうでせうか?

それかと言つて子のあるより子の無い夫婦は八%少しの離婚してしません。

下降點がありますが、それから満足が上昇して三十三年になります。それが上も永續した夫婦は再び幸福になります。

▲生れた環境が結婚に影響する話

大都會は最善の夫や妻を出します。農家に生まれ農家に育つた男や女は假令結婚しなければなりません。農場に住まなくても特によい配合となります。斯うして小さな町に住む夫は大都會より結婚しない男や女が少ないのであります。

▲生れた環境が結婚に影響する話

大都會は最善の夫や妻を出します。農場に住まなくても特によい配合となります。斯うして小さな町に住む夫は大都會より結婚しない男や女が少ないのであります。

廣告

計ることに致しました。御利用下さい

辯護士

Dr. DANIEL P. TORRES GÓMEZ

法律事務所

Lavalle 1528 Tijoso U. T. 35-4298

相談時間 每日午後五時~七時、土、日及祭日は休み

尚詳細は日會事務所で御聞き下さい。

昭和十八年八月十五日

在亞日本人會

會員各位

西和文活版印刷ニツボン堂

胃腸、肝臟病專門

ドクトルパスクワリス

胃腸、肝臟病專門

鰯みじん

殊に品な味、榮養に富み、高尙な加工品として知られ

◆子供の食膳に喜ばれます

◆其他小魚類の煮干、ミリシ干、干銀等

◆銀産組合花卉組合及び西坂商店にありますから

御求め下さい

マル・デル・プラタ市

原

洋服の御新調は

是非當店で

ロベルト洋服店

(リバダビア街三三〇番台)

洋服の御新調は

是非當店で

Sastreria

ラムスメ

Sastreria

ラムスメ

Sastreria

ラムスメ

Sastreria

ラムスメ

内野喜吉

ツクマン市

CAFE JAPONES K. UCHINO

TUCUMAN

LAS HERAS 667

JAPONES

JAPONES